

RELIGIÓN

IGLESIA, ¿POBRE Y CON LOS POBRES? (1)

Inicialmente, la Iglesia nació pobre y para los pobres. Jesús anunció a los pobres la Buena Nueva del reino de Dios. Dios no puede reinar con injusticia. Los que no pueden tener una vida digna, sin el rostro vivo de Jesús; Jesús defiende a los que no tienen posibilidades en la vida. Las acciones prioritarias de la Iglesia, deben ser la lucha contra el hambre, la miseria, la injusticia y la marginación social en busca de la justicia social. Los Santos Padres, concluyen de la lectura de la Biblia que la riqueza será siempre injusta si coexiste con la pobreza.

Desgraciadamente, durante mucho tiempo, en la historia de la Iglesia, se perdió el sentido de la Iglesia pobre y para los pobres, puesto que durante la edad, y debido al gran auge económico, los monasterios se convirtieron en prósperas unidades económicas donde venden lo que producen. Con el paso del tiempo, al perder el carácter económico, se le suma el político y el social. Los representantes del clero se convirtieron en auténticos señores feudales que explotaban a los pobres. Debido al enorme poder adquirido, surgen las reformas en los monasterios. Por esto, surgen figuras como la de Santo Basilio de Aquino, que reparte sus pertenencias con los pobres y dedica su vida a ayudarlos. Aparecen los Órdenes mendicantes, como los Dominicos (Santo Domingo de Guzmán), los Franciscanos (S. Francisco de Asís), etc, que son los que llevan a cabo las reformas monásticas, centran su ayuda en los más necesitados, y evangelizan de difundir la cultura. Hoy en día parece resurgir con fuerza el concepto de justicia social; parece que la gente tiene mayor conciencia en ayudar a los que menos tienen.

Cada día, hay más gente que se incorpora como voluntarios a organizaciones que están totalmente comprometidas en la ayuda a los más necesitados, que desgraciadamente, se incrementan día a día. En el otro extremo está la gente ambiciosa que ve en estos momentos de crisis oportunidad de ganar más y más dinero, sin importarles que cada vez haya más pobreza.

En este sentido, me parece muy ilustrativa una frase de los Santos Padres (San Ambrosio de Milán) que dice:

"No le regales al pobre una parte de lo tuyo, sino que le devuelvas algo de lo que es suyo".